

Convocada la Junta General Ordinaria

Carta del Presidente

a los accionistas

Mayo de 2020

Estimados inversores y accionistas:

Convocada ya la Junta General Ordinaria en la que se someterá a aprobación las cuentas anuales individuales y consolidadas de 2019 y me gustaría transmitirles mi opinión sobre ese ejercicio y lo que pensamos que pueden ser los siguientes, que han quedado condicionados sin lugar a dudas por la pandemia del virus COVID—19, una crisis sanitaria y económica sin precedentes, que está marcando nuestras vidas y la de nuestra empresa. Con estas líneas pretendo complementar con un mensaje más personal la mera documentación financiera preceptiva que se presenta al mercado y a los accionistas.

Antes de que hubiéramos sentido toda la crudeza de la pandemia, tenía pensado trasladarles que en 2019 cumplimos 25 años de existencia con gran vitalidad e ilusión y que había sido un año en el que -sobre la base de unos resultados buenos, y mejores todavía en el contexto del mercado TIC - habíamos mantenido la posición, pero sin llegar a lo que habíamos proyectado para este ejercicio en el Plan de Negocio publicado. Más adelante me detendré en cifras y explicaciones, pero mi deseo es que perciban 2019, también y de manera principal, como el año en el que se gestó la mayor operación en la historia de Altia y la que creemos que nos va a impulsar de una manera inédita hasta la fecha.

Hemos siempre mantenido que nuestro crecimiento debía sustentarse en la solidez financiera y en la conservación de un modelo de negocio rentable. Todas nuestras proyecciones de crecimiento se han basado en la prudencia y en poner en el papel sólo los números del crecimiento orgánico. Hemos, no obstante, buscado también durante estos últimos años la

realización de adquisiciones que encajasen en nuestro modelo, es decir, con el listón alto. Sinceramente creo que se ha conseguido ejecutar la operación que reúne todo lo que pretendíamos. Por eso, 2019 debe quedar para el recuerdo no sólo por ser un buen año de continuidad, sino por ser el ejercicio en que se trabajó para que en enero de 2020 se rubricase la adquisición del grupo portugués Noesis.

“2019 debe quedar para el recuerdo no sólo por ser un buen año de continuidad, sino por ser el ejercicio en que se trabajó para que en enero de 2020 se rubricase la adquisición del grupo portugués Noesis.”

Si nos centramos en los números de 2019, me reafirmo en la solidez de nuestro proyecto desde el momento que el mero crecimiento no puede suponer un sacrificio de los márgenes y del modelo de negocio. En Altia la paciencia y la perseverancia se prefieren a los planteamientos de crecimiento a toda costa, que se ven habitualmente y como forma de vida en algunos competidores. Hemos prácticamente repetido en 2019 el volumen de la cifra de negocios del Grupo de 2018, que pasa de 69,3 Mn€ a 70,7 Mn€, si bien se ha resentido ligeramente la rentabilidad de un año a otro: el EBITDA de 2019 (9,26 Mn€) disminuye un 6,35% respecto al obtenido en 2018 (9,88 Mn€) y el margen EBITDA ha quedado en un 13,09% frente al 14,3% del año anterior. El resultado después de impuestos llegó a los 6,3 Mn€, un 6,46% menos que el obtenido en 2019 (6,76 Mn€) y el margen neto ha sido del 8,95% un poco inferior al obtenido en 2018 (9,76%). Los resultados de 2019 sí quedaron más alejados de los objetivos para 2019 del Plan de Negocio 2018-2019, que preveía una cifra de negocio de 77,8Mn€ y un resultado neto de 8,2 Mn€.



Más allá de explicaciones coyunturales (entre otros, el retraso en planes de comercialización y los mayores costes de personal debidos al crecimiento de la plantilla y al esfuerzo realizado para la atracción y retención del talento), lo cierto es que los números siguen estando bastante por encima de la media del sector y la situación financiera que se deduce del Balance es un sólido punto de partida para el crecimiento. Esta última afirmación no es retórica: la inversión de 14,075 Mn€ en Noesis se ha podido afrontar con los recursos propios que se han ido generando a lo largo de los años y sin endeudamiento y, aunque es muy grande la incertidumbre del impacto cuantitativo y temporal de la pandemia del COVID-19, esa situación financiera nos permite afrontar el durísimo escenario con unos cimientos fuertes.

El planteamiento inicial de reparto del beneficio individual de Altia de 2019 que ha formulado el Consejo de Administración y que consta en la Memoria formulada (dividendo a cuenta de diciembre de 2019 más el complementario) asciende a 2.407.364,75 euros. Supone 0,35 euros por acción y un pay-out respecto al beneficio consolidado del 38,05%.

La propuesta que finalmente se realiza a la Junta confirma ese planteamiento y plantea el pago del dividendo en la semana siguiente a la celebración. Se ha sido extremadamente prudente en la gestión de la tesorería y en lo que pueda afectar la evolución de la crisis y el entorno existente, incluido el regulatorio y normativo. Hemos contemplado los escenarios más estresados de tesorería y constatado que la política de dividendos que se había previsto inicialmente encaja con holgura y que los intereses sociales no resultan impactados. Con la continuidad del negocio siempre como objetivo primordial, más allá de la mera retribución del

accionista, también queremos contribuir a un retorno lo más rápido posible a lo que pudiera denominarse normalidad y pretendemos que el mercado siga viendo a las acciones de Altia como un activo interesante para invertir. Sinceramente creo que mensajes destinados a la atracción de capital, nacional e internacional, para proyectos interesantes, rentables y que puedan fijar empleo son ahora más necesarios que nunca. No desconocemos que el impacto económico en el entorno va a ser cruel y que Altia no va a quedar al margen de golpes de todo tipo que ya se están sintiendo, pero desde este momento también queremos proyectarnos como una empresa atractiva dentro del proceso de recuperación.

Termino con los dos acontecimientos que, aunque ocurridos en 2020, han sobrevolado esta carta y marcan ya nuestro futuro. El lado ilusionante es la incorporación de Noesis a nuestro Grupo, con la que ampliamos nuestra oferta con tecnologías Low Code, Quality Assurance, Inteligencia Artificial y analítica de datos, sumamos un número muy importante de personas de gran talento (en un momento de gran dificultad para la obtención del mismo, es difícil imaginar otra forma de incorporación tan masiva), añadimos a la cartera muchos clientes que han sido tratados con el mismo mimo que los nuestros y también proveedores y partners valiosos y, finalmente, convertimos a Altia en un proyecto sustancialmente internacional con casi la mitad de la cifra de negocios fuera de España.

“Nos enfrentamos a una situación inédita, incierta y cambiante casi día a día en cuanto a sus efectos, que nos planteará retos y dificultades que hoy no podemos prever.”

La otra cara de la moneda es enfrentarnos a una situación inédita, incierta y cambiante casi día a día en cuanto a sus efectos, que nos planteará retos y dificultades que hoy no podemos prever. A la crisis sanitaria de la pandemia del COVID-19, se le une la crisis económica que afecta a las personas y a todas las organizaciones y empresas en mayor o menor medida y que nos pondrá a prueba porque no estamos ni mucho menos exentos de ella. Pienso que el sector tecnológico sin duda aportará su parte a la solución de esta crisis desde muchos puntos de vista y, en nuestro caso, espero que nuestra cultura de esfuerzo, resistencia y resiliencia, ilusión e innovación, nuestra flexibilidad y capacidad de adaptación a otras formas de trabajar y el compromiso y la constante preocupación por nuestros profesionales, clientes y accionistas, sean los elementos que nos ayuden a gestionarla de la mejor manera posible. A pesar de estos momentos de duda e incertidumbre, estamos trabajando tranquilos y animados y nos reafirmamos como siempre en que lo mejor está por llegar.

Quiero, en último lugar y como mensaje fundamental, mandar todo nuestro ánimo a todos los que están padeciendo físicamente en todos sus grados la pandemia y a los que deseamos su pronta recuperación, a todos los que luchan a diario contra ella, alivian a los que la padecen y ponen en peligro su salud para que la gran mayoría podamos tenerla y a todos los que estén sufriendo por sus familiares y amigos perdidos y afectados.

Constantino Fernández
Presidente del Consejo de Administración